

DECIMOS

Año I Núm. 21
19 de Octubre de 1933

Semanario político de la provincia de
CÁCERES

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al
Administrador.

Calle de D.^a Margarita de Iturralde, núm. 18
Teléfono 17.—Trujillo

Suscripción trimestral: 2'50 pts.
SE PUBLICA LOS JUEVES

FUNDADOR: ALFONSO BARDAJI Y BUITRAGO



DIRECTOR: FRANCISCO MADERAL ANTON

EDITORIAL

DECIMOS...

DECIMOS... rechaza la falsa concepción democrática sintetizada en el sufragio universal inorgánico, que pretende nivelar superficialmente a todos los hombres y dar al pueblo la sensación de que es el sujeto del Gobierno, cuando la realidad es que la vida está siempre organizada sobre el concepto de jerarquía.

Todos los detalles de la desdichada actuación de las Cortes Constituyentes, desde la charca original hasta su término, habrá convencido de la justeza de nuestra posición a cuantos aun conservaban fé en los regímenes parlamentarios; el caso de nuestra provincia, de carácter y riqueza exclusivamente agrícola, representada por tipógrafos y viajeros, abogados y catedráticos, periodistas y farmacéuticos, absolutamente desconocedores de las necesidades de sus representados, es sobradamente aleccionadora, y las intrigas, las componendas y las conjuras de los partidos políticos, para permanecer succionando las ubres presupuestarias, de espaldas a la opinión pública que los execraba, han puesto a la intemperie la falsedad de su base y cómo la vida nacional no guarda con ellos punto de tangencia.

No obstante nuestra tesis y la firmeza de nuestras convicciones, las circunstancias porque atraviesa actualmente España no nos consienten permanecer indiferentes ante la lucha electoral que se avecina. La lepra socialista es el mal que reclama más urgente curación, y para la campaña antimarxista, para el mejor éxito de la misma, no hemos de regatear nuestra modesta ayuda, con el mayor entusiasmo.

Ante las elecciones

Dinero, dinero y dinero

Llegó, ¡al fin!, la disolución de las Constituyentes, y en el país, a coro se sintió un suspiro de satisfacción, como quien despierta de un sueño atormentado.

Su obra nefasta ahí está de manifiesto, en espera de que en fecha muy próxima las nuevas Cortes decidan su porvenir. En la memoria de todos los católicos están impresos con huellas indelebles el escarnio de la disolución de la Compañía de Jesús, la extinción del presupuesto de Culto y Clero y la prohibición de la enseñanza a las Congregaciones religiosas, por no mencionar más que algo entre lo mucho de más trascendencia. En la memoria de todos están las acometidas contra el concepto cristiano de la familia, con las facilidades para el divorcio, con la igualación de derechos entre hijos legítimos e ilegítimos, con el matrimonio civil y con la negación del derecho de los padres para educar e instruir libremente a sus hijos. En la memoria de los capitalistas, los reiterados ataques contra la propiedad, las confiscaciones, las expropiaciones por precios irrisorios, los atropellos violentos, el abandono de toda garantía para el disfrute, la elevación de cargas del Estado y de los Ayuntamientos. En la memoria de los obreros, la tiranía socialista, la falta de trabajo, la paralización de las obras públicas, la esclutud en sus términos municipales. En las memorias de los españoles, las ofensas inferidas a la integridad y al buen nombre de la Patria, la autonomía incubadora de separatismos, la pérdida de nuestro prestigio internacional, el aniquilamiento del ejército, el daño gravísimo, inferido a nuestra economía exportadora y el abandono de nuestra misión histórica.

¡Ahí está de manifiesto su obra abominable! Aguardando a las nuevas Cortes, que agravarán los daños, o han de dar el parón y comenzar a reconstruir los destrozos del cataclismo constituyente. De la composición de las Cortes depend el rumbo que va a seguir España los años venideros. De tí, lector, de mí, de todos, depende la calidad política de las personas que han de ostentar la representación de la

provincia de Cáceres: de nuestra actividad, de nuestra ayuda, de nuestro espíritu de sacrificio.

Hay una enorme masa de opinión difusa que desea el respeto a sus creencias, la rectificación de los atropellos cometidos, la instauración de un orden jurídico y económico, la vuelta de España a sí misma; pero esa masa amorfa será inútil si no nos encargamos de darle forma, de aprovecharla volcándola en la turbina del amor a la Patria. Y para eso hace falta una propaganda intensa y continua, de palabra y por escrito, en mítines y en periódicos, con derroche de papel impreso, utilizando todos los medios de publicidad, llegando a los pueblos y a los caseríos, sin que quede una sola persona en quien no penetre la verdad de nuestras afirmaciones y la mentira de las contrarias. Paralela a esa labor, sin la misma publicidad, pero con igual eficacia, hay que organizar oficinas electorales, adiestrar a los interventores, preparar la mecánica electoral, hacer una labor de captación sigilosa y movilizar a todos los entusiastas y simpatizantes. Y todo esto, ¡en doscientos veintiseis pueblos y en poco más de treinta días!

¿Te parece mucho, lector? Pues todo se hará, te diré que hasta fácilmente porque hay cuadros de entusiastas preparados para ello, si no falta una sola cosa: dinero. Este es imprescindible, y con abundancia. No pienses que para captar voluntades mediante la entrega de unas pesetas, nó; tenemos que agradecer a la República esta pureza crematística. Es indispensable para el montaje de la máquina y para la propaganda: las oficinas, los desplazamientos, los periódicos, las hojas sueltas, la publicidad, la organización de actos públicos y tantas otras cosas necesarias, cuestan dinero, mucho dinero. Y tiene que salir de tí, de mí, de todos cuantos piensan como tú y como yo.

Los perseguidos en sus creencias o sentimientos y los perjudicados en sus derechos o intereses, tienen ante sí la posibilidad de restaurar el imperio de la justicia: para ello, ningún sacrificio ha de parecer excesivo. Y si por egoísmo o abandono no pusiéramos nuestro sillar en los cimientos de la nueva era de la Patria, ya no podríamos repetir como los inconscientes del 12 de Abril de 1931: ¿quién había de pensar que iba a ser esto? Ahora todos sabéis lo que es esto y lo que de esto puede venir, y conocéis también vuestra obligación de trabajar para que sea lo contrario.

X. X. X.

DE JUEVES A JUEVES

La jornada electoral

Fuera de pequeños incidentes producidos por los residuos de la pasada organización del alboroto, se percibe la paz, respirándose un ambiente de tranquilidad que tanta falta nos estaba haciendo.

El milagro hay que atribuirlo por fuerza a la disolución del Parlamento, cuya consecuencia no es nada favorable para ese sistema democrático que tan felices hicieron a los amantes de una soberanía popular, que tuvo su expresión en los métodos puestos en juego en Casas Viejas.

Ha llegado el momento de que el pueblo—ese pueblo tan traído y llevado en las tribunas improvisadas para la agitación sin conciencia—se considere fundamental y prácticamente engañado.

Ni reparto de tierras, ni zapatos para las pobres mujeres que tenían que vivir descalzas, ni pan para los hambrientos, ni cultura para los desheredados de la fortuna, ni nada, en fin, de lo que prometieron aquellos redentores en los alboros de un día

en que tanto se iba a reparar por obra y gracia de la improvisación, en la que no se sabe qué preponderaba más: si la mala fé o la ignorancia.

Por el contrario, se ha visto que los que escalaron las alturas de la política sobre las espaldas del pobre se acomodaron ventajosamente no solo disfrutando las mil pesetas mensuales de dietas y la gratitud del billete del ferrocarril, para viajar a todas horas muéllamente, sino que procuraron reforzar sus cuantiosos ingresos con cargos magníficamente retribuidos, como el que representaba el de ese gran mártir del obrerismo, señor Cordero, que solo el representante del Estado en la CAMPESA, entre otros muchos, le producía un ingreso al trimestre de cuarenta y cinco mil pesetas.

Y no hablémos de otros muchos casos que están al alcance de todo el mundo y que han producido verdadero escándalo en la conciencia nacional, más que por su acción per-

INFORMACIONES Y NOTICIAS POCO EXACTAS, PARA PASAR EL RATO

— DIOS LOS CRIA... —

turbadora, por el descoco con que se llevaban a cabo, haciendo escarnio de la humildad y la miseria de los que los encumbraron.

Todo eso se ha acabado, porque después del ensayo experimentado, la política de España se tendrá que encauzar por métodos austeros y de justicia reparadora, reconstruyendo lo que se ha destruido con perversa y desenfadada intención, alumbrando de nuevo las fuentes de riqueza, pero con más brioso impulso y en las que todas las actividades tengan la participación equitativa y justa a que se hace acreedor el que cumple su misión como hombre que sabe que su deber es trabajar, única forma de hallar la prosperidad y bienestar a que tiene derecho por ley de Dios.

Esa será la bandera que ondeará en la presente campaña electoral, contra la engañosa propaganda que solo sirvió para llenar los bolsillos de los agitadores, después de envenenar el alma de tantos infelices como han sucumbido víctimas de la hambre y de la represión.

La próxima elección debe ser la protesta airada de tanta felonía.

Las mujeres de los obreros no olvidarán que durante el Gobierno de los socialistas, sus maridos, sus hijos y sus hermanos no tuvieron trabajo

Cuando don Luis Peña Novo aterrizó en Cáceres desde la secretaría del Ayuntamiento de Betanzos para posesionarse del Gobierno Civil de esta provincia, se encontró con que, si él, por su gran sordera, pasaba de teniente, el secretario de dicho centro, don Ricardo Caltañazor, alcanzaba, por lo menos, el grado de coronel.

Y nadie puede figurarse la cantidad de líos que ambos se formaban durante el ejercicio de sus cargos, aunque para amonoriarios se tuvo la precaución de instalar al secretario en un despachito inmediato al del gobernador.

Pero una mañana, para resolver un asunto, el señor Peña Novo comenzó a dar voces—no había otro remedio—para que acudiese ante él dicho secretario del Gobierno, y el señor Caltañazor, que pudo captar

algo del vocerío, se apresuró a presentarse ante el señor Peña Novo, «no siendo que éste le llamase».

—¿Llama usted a Solano—interrogó don Ricardo—o me llama usted a mí?

—¿Cómo dice usted?—inquirió, a su vez, el gobernador.

—¿Que si llama usted a Solano o si me necesita usted a mí!—repitió, forzando la voz todo lo que le fué posible, el secretario.

Y Peña Novo, aclaró:

—Nada de eso. Es que hace mucho rato que le estoy llamando a usted.

—¡Ah! — contestó, tranquilamente, Caltañazor—. Creí que me llamaba usted.

Y salió del despacho dejando al gobernador con la boca abierta y los oídos como de costumbre.

He aquí otro producto de la «Región» ambulante y disponible:

«No queda nada que hacer con la Democracia».

Y con el fascismo aguantar las bofetadas oportunas.»

Como ven ustedes, los 3.000 kilos ya se meten hasta con su amo.

cha obtenida y para implorar su protección en la venidera; cuando los amos y los criados gozaban, serenos, los frutos de una pacífica convivencia cristiana, y el campo de los festejos se asentaba en el terreno de la honradez y la confianza mutua.

Su recuerdo y su esperanza, imprimía en la vida rural la pátina sedante de una fraternidad amorosa y fecunda.

Pueblos extremeños, andaluces, castellanos, ¿qué hicisteis de aquel patrimonio de hidalguía, que os legaron vuestros abuelos, amasados en tantos siglos de religiosidad? ¿Acaso aquel caudal que, pródigos, habéis dilapidado os dejó algún recuerdo de amargura? No, por cuanto vuestras almas descansaban en el remanso de la conformida.

Otra cosa ocurrió. Os mintieron palabras de fingido progreso y, alucinados, corristeis tras el cimbel de una falacia para trocar la amistad en rencor, la tranquilidad en desasosiego y vuestros festejos alegres, ruidosos, sencillos, en manifestaciones callejeras cuajadas de recelos y suspicacias.

Volved la vista atrás y ved si el cambio es ventajoso, o si, por el contrario, os robaron el tesoro de vuestra vida apacible, dejándoos, en su lugar, un sedimento morboso de promesas incumplidas.

Aun es tiempo, ahogad esos gérmenes de muerte y volved a la vida. Que la gente moza vuelva a cantar en la ronda cantares de amorios y no cánticos exóticos de venganzas, y las rejas se extremezcan con la gracia del requiebro ingenioso en lugar de temblar con el aviso de cautela, y la tierra sienta de nuevo la caricia del arado escribiendo himnos al trabajo leal en vez del arañazo de la rebeldía, y vuestros festejos tornen a ser la poesía viva que deje en vuestro espíritu, para todo un año, la pátina sedante de la fraternidad cristiana.

Volved, volved vuestros ojos al pasado.

BILBILIS

LAICISMO

Están muy en moda en estos desgraciados tiempos que corremos, las palabras laicismo, secularización, escuela laica, clericalismo, etc. etcétera; y estos vocablos viejos, a pesar de la novedad con que nos los quieren vestir, envuelven, de una manera poco franca, la idea irreligiosa, la negación de Dios, y como consecuencia lógica, la negación de la dependencia de las relaciones que ligan al hombre con el Ser infinito.

Cuando las gentes sencillas y los poco cultos en materia religiosa (y es casi infinito su número) oyen con repetición machacona estas palabras envueltas en sofismas y calumnias contra la religión, unos, los ignorantes, llegan a creer los errores que sin cesar predicán los apóstoles del ateísmo y de la irreligión, y los otros, los poco cultos, empiezan por hacer distinciones entre clericalismo y religión, para venir a parar en los errores más crasos acerca de este tema, el más trascendental para la vida humana.

Se les ha dicho a las gentes sencillas, a los pobres y a los obreros, que la religión no es otra cosa que «el opio» para adormecerlos, y para que con el letargo de la idea religiosa, no despierten y se resignen con la esclavitud y continúen viviendo sin libertad y en la injusticia. Nada de hablar al niño en la escuela de Dios ni de religión, porque eso es un atentado contra su libertad. No les conviene a estos apóstoles que las gentes sepan que el Cristianismo, que es Religión, fué el que deshizo la esclavitud en las democracias más perfectas de que nos habla la historia, cuales fueron la de Atenas y la de Roma. Allí fueron los mensajeros de Cristo a enseñar a aquellos sabios, que todos los hombres son her-

manos y tienen los mismos derechos de naturaleza y el mismo padre que está en los cielos. No, no es verdad que la religión constituya una esclavitud; es en el ateísmo y en la irreligión.

Hay dos interrogaciones que se levantan como dos esfinges en el camino de la vida humana, y que todos los hombres que piensen no tendrán más remedio que hacerse a sí mismos. ¿De dónde vengo yo? ¿Cuál es mi origen? ¿A dónde voy y cuál es mi fin?

A estas dos preguntas el hombre no puede contestar nada más que de dos maneras. Yo, no soy más que un modo, la última evolución fatal de la materia. Pero es que entonces el hombre no es libre, porque es obra fatal y necesaria; y si no es libre no es responsable, ni tiene deberes morales, los cuales suponen la facultad de infringirlos; y si no tiene deberes morales, no existe el Derecho, ni la justicia, que es su relación, y donde no hay justicia, no puede haber sociedad humana, y no habrá hombres, no habrá más que congregaciones de fieras, montones de cuerpos atados por la fuerza, que es la cadena de la esclavitud y el sepulcro de la libertad. No, el hombre no puede ser una evolución necesaria de la materia; el hombre es un efecto finito de una causa infinita, y tiene un vínculo de dependencia de su causa y de su fin, cuyo vínculo llega a su entendimiento, a su voluntad y a su corazón, y tiene como consecuencia lógica, el deber de manifestarle, con fé y con amor y con libertad; en eso es en lo que consiste esencialmente la Religión.

V. C.

Fiestas de pueblo

Fiesta lugareña, la de las recias alegrías hondas, reveladoras de un espíritu fuerte contenido en un cuerpo sano; la de los ingenuos gozos, himnos y loores, expresión de sentimientos arraigados en creencias milenarias; la del honesto, recatado idilio, égloga plena de delicadeza y sugestión que consagra amores siempre platónicos.

Fiestas aldeanas, de ruda sencillez y encanto rudo, cumbre mística y profana, a la vez, donde convergían todos los anhelos de un año de afanes arriados a un logro feliz, y todos los votos y promesas de un espíritu cristiano sin celajes ni atenuaciones.

Fiestas pueblerinas, ¿quién ha envenenado las fuentes de vuestras alegrías? ¿Quién hizo odio del amor, escarnio de la adoración, procacidad del recato, tragedia del idilio?

Yo os he vivido cuando en vuestras horas el alma se sentía tomada en un suave descanso apetecido; cuando los pueblos, con una candidez impresionable, cantaban, jubilosos, las virtudes de los Santos Patronos, elevando el incienso de sus oraciones para agradecer la cose-

NO ES ESO Para los 3.000 kilos

El periódico «Región», probable órgano del capitán Benito, que tanto se acongojaba hace unos días por unas alusiones a la «respetable» familia de las vírgenes locas—pero aprovechadas—que todavía están en el turno de su simpatía, no tiene inconveniente en insertar los siguientes epígrafes entresacados de 3.000 kilos de cara dura:

«Los ídolos de las derechas.—Calvo Sotelo es usurero y estafador. ¿Y estos son los que se quiere que vuelvan?»

No, ricos. Mejor es que vuelva Antonio de la Villa.

¡Que vuelva a Logrosán o a la calle de Paneras!! Vereis qué risa.

Aspecto interesantísimo

Del nuevo Estado

No existe el «hombre» abstracto, que es una invención absurda de los filósofos del siglo XVIII; solo existen «hombres», y las diferencias entre ellos estriban en gran parte en las condiciones en que evolucionan; por eso, cuando se quiere educar, hay que modificar el ambiente, por la fuerza y por la disciplina. El hombre ha de ser activo, entregado a la acción con todas sus fuerzas, conocedor de las dificultades de la vida y dispuesto a afrontarlas virilmente; el hombre, añade, ha de ser de pocas palabras, valor frío, diligencia tenaz, disciplina inmovible y propio dominio. Así se expresa el animador del Estado Corporativo.

La consecuencia viene naturalmente de estas premisas. Porque si se aspira a que la humanidad abandone el egoísmo materialista en que la había arrojado el siglo XIX y lo sustituya por un espíritu de amor patrio, de cooperación y de sacrificio; y si todo esto es fruto del ambiente, forzosamente hay que crear unas nuevas condiciones de vida para obtener el fin perseguido. Porque, —hay que dejarlo bien sentado— el fascismo pretende nada menos que el mejoramiento físico, intelectual y moral, de los componentes del Estado; para ello, ni puede abandonar el fortalecimiento del cuerpo, que es salud, fuerza y energía; ni el del ánimo, con los sanos principios morales; ni el del entendimiento, con el saber y los conocimientos útiles.

A esas líneas fundamentales, que dejamos antepuestas para explicar el fundamento en que se basa y los fines que pretende, responde en la práctica la institución del Dopolaboro, que literalmente quiere decir, «después del trabajo». En Italia, tan afín con España por raza, clima, temperamentos y costumbres, el trabajador consumía los descansos en su perjuicio, agotando sus energías con el alcohol y sin preocuparse de su mejoramiento material, ni de ampliar sus conocimientos para poder afrontar en mejores condiciones la lucha por la vida.

El Dopolaboro ha cambiado totalmente esa fisonomía. De los 7.249 municipios italianos, 6.235 tienen su Dopolaboro; anotemos que no es un organismo obligatorio, y deduzcamos la consecuencia de que ha penetrado hondamente en las entrañas de la nación. Para participar de sus beneficios, es condición indispensable ser miembro del Partido nacional fascista, solicitarlo y pagar el carnet, que cuesta cuatro liras (2'50 ptas. aproximadamente).

La actividad del Dopolaboro tiene facetas variadas: mejoramiento físico, educación artística, protección

profesional y asistencia social. El mejoramiento físico lo consiguen con el sport, —campeonatos atléticos, carreras a pie, deportes de nieve— y con el excursionismo, que va mostrando ante los ojos asombrados de los pobres las obras maravillosas de la grandeza pasada y presente de la Patria.

La educación artística, protegiendo las fiestas populares, con cortejos históricos, concursos de canciones y de danzas, teatro, cine y conferencias.

La protección profesional, con concursos de perfeccionamiento, demostraciones prácticas, escuelas gratuitas en donde se enseñan taquígrafía, automovilismo, aviación, artes decorativas, etc.

La asistencia social mediante la prestación de servicios médicos y farmacéuticos a precios reducidísimos; hasta tal punto llega la protección del Estado a los dopolaboristas, que ha cedido para su uso exclusivo las grandes termas de Viterbo, en donde curan anualmente sus dolencias más de 20.000 obreros.

Todo esto, se dirá, cuesta dinero. Efectivamente. Los ingresos del Dopolaboro son muy varios: contribuciones de los organismos públicos, subvención del Estado, participación en los beneficios de ciertas instituciones de crédito, contribuciones voluntarias, cuotas de los adheridos (infimas) y un tanto por ciento en los gastos obligatorios de las asociaciones profesionales.

De la importancia que se concede al Dopolaboro da idea el hecho de que esté dirigido personalmente por Starace, el Secretario del Partido nacional fascista, quien, a través de las organizaciones provinciales y comisiones técnicas, llega con sus iniciativas y con su actividad hasta los rincones más apartados de Italia.

Esto es a grandes rasgos, la obra formidable del Dopolaboro. Los que conocemos las características de la vida rural española, soñamos con una institución semejante, que modifique costumbres y acostumbre a los campesinos a preocuparse de su mejoramiento. ¡Qué frutos podrían cosecharse! Pero, no nos hagamos ilusiones de que para ello basta con trasplantar la parte externa del Dopolaboro y montar la organización en forma análoga; si lo hiciéramos así, poco íbamos a conseguir ahora. Tenemos que comenzar, para hacer algo eficaz, por crear las minorías directivas, cultivar en ellas el culto a la Patria y el orden cooperativo, sobre la base del sacrificio; hay que trasplantar también el espíritu fascista.

ARNALDO

Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID:

Día 2 de octubre: Orden del ministerio de Agricultura, autorizando a las sociedades obreras «Sociedad de Trabajadores de la Tierra», de Aldeacentenera, y «La Unión», de Acehuche, para concertar arrendamientos colectivos, con las formalidades legales.

Día 3: Reglamento de Epizootias.

Día 6: Orden del ministerio de Trabajo, abriendo una información pública por treinta días, para que los elementos afectados puedan exponer las modificaciones que se debieran introducir en la ley de Jurados mixtos.

Día 8 de octubre: Ordenes del ministerio de Agricultura, autorizando a la sociedad de trabajadores de la tierra «La Esperanza», de Plasencia, a la «Bloque de Obreros Agrícolas», de Ceclavín, y «Sociedad de Obreros del Campo», de Alcántara, para concertar arrendamientos colectivos, con las ventajas legales.

Día 10: Decretos de disolución de las Cortes constituyentes y de convocatoria para elecciones generales el 19 de noviembre, en primera vuelta, y el 3 de diciembre en segunda.

Día 12: Orden autorizando a la sociedad «La Protección Agrícola», de Almoharín, para hacer arrendamientos colectivos con los beneficios legales.

Día 14: Decreto sobre las sanciones que pueden imponer los gobernadores civiles al amparo del artículo 22 de la ley Provincial.

BOLETIN OFICIAL:

Día 2 de octubre: Edictos de exposición al público de los proyectos de presupuesto municipal de Escorial y Carcaboso; del reparto de utilidades de Montehermoso; del Censo de Campesinos de Santibáñez el Bajo; y del Reparto de Contribución de Pasarón.

Día 3: Edictos de exposición al público de los presupuestos para 1934 de Valdecañas de Tajo, Viandar de la Vera y Tejada de Tiétar; de los Censos de Campesinos de Rebollar y Aldeanueva de la Vera; y del proyecto de presupuesto de Carrascalejo.

Día 4: Circular del Jurado mixto de la Propiedad rústica de los partidos de Trujillo, Logrosán y Montánchez, sobre anticipo de abono a los aparceros.

Edictos de exposición al público de los proyectos de presupuestos para 1934 de Ahigal y Navas del Madroño; del reparto de utilidades de Navas del Madroño; del repartimiento de la contribución rústica de Casas del Castañar; del presupuesto ordinario de Saucedilla; y del Censo de Campesinos de Santiago de Carbajo.

Día 5: Edictos de exposición al público del presupuesto municipal para 1934 de Baños de Montemayor, y del proyecto de presupuesto de Villanueva de la Vera.

Día 6: Edictos de exposición al público del proyecto de presupuesto municipal de Casas de San Bernardo y Navalvillar de Ibor; de los repartimientos de utilidades de Rivera Oveja, Torremenga y Casas de Don Gómez; de los Censos de Campesi-

nos de Valverde de la Vera, Piedras Albas y Navalvillar de Ibor.

Edicto del Servicio Agronómico Catastral, anunciando que los Padrones de la Riqueza Rústica para el ejercicio 1934-35 de los términos municipales de Casas de Don Antonio, Madroñera, Jaraicejo, Casas de Miravete, Carrascalejo; Toril, Navalvillar de Ibor, Madrigalejo, Berrocalejo, Millanes, Navas del Madroño, Santa Ana, Santa Cruz de la Sierra, Benquerencia, Villa del Rey, Salorino, Monroy, Casas de Millán, Fresnedoso de Ibor y Cañaveral, estarán expuestos al público, durante ocho días, en los Ayuntamientos de dichos pueblos.

Día 7: Circular de la Diputación, publicando el acuerdo de inclusión de nuevos caminos provinciales en el Plan provincial.

Edicto de exposición al público del Censo de Campesinos de Valdehúncar; de los repartos de Contribución rústica de Guijo de Coria y Casas del Monte; del proyecto de presupuesto de Acehuche; y del reparto de utilidades de Cilleros, con relación de las cuotas fijadas a los contribuyentes forasteros.

Día 9 de octubre: Circular de la Delegación Provincial de Trabajo, sobre la forma de dar los partes de accidentes.

Relación de los 117 pueblos que tienen aprobado el Avance Catastral, con expresión de la riqueza imponible total y de la contribución que satisfacen.

Edictos de exposición al público del Padrón de rústica de Aldea de Trujillo y de los repartimientos por territorial de Hernán Pérez y Torrecilla de los Angeles; id. del reparto de utilidades de Cachorrilla.

Día 10: Circular del Gobierno civil, con el modelo oficial para declaraciones juradas de existencias de trigo.

Edictos de exposición al público del proyecto de presupuesto de Arroyomolinos de Montánchez, y del Padrón del reparto de rústica de Casar de Palomero.

Día 11: Edictos de exposición al público de los Censos de Campesinos de Majadas, Deleitosa y Villamesias; de los proyectos de presupuesto municipal de Estorninos, Villabuenas de Gata y Montánchez; y del presupuesto de Trevejo.

Día 13: Edictos de exposición al público de los Censos de Campesinos de Collado de la Vera, Mata de Alcántara, Navas del Madroño y Robledillo de la Vera; del reparto de rústica de Jerte, de Robledillo de la Vera y Cabezuela del Valle; del presupuesto de Navas del Madroño; y del reparto de utilidades de Robledollano.

Día 14: Edicto de exposición al público de los Censos de Campesinos de Talaván y Torrejoncillo; del repartimiento por territorial de Torrejoncillo; del padrón de rústica de Jaraicejo; y del proyecto de presupuesto de Eljas.

Ya han comenzado su propaganda electoral los socialistas
Y los obreros también comenzaron a gritarles: ¡¡Casas Viejas!! ¡¡Casas Viejas!!

Lea usted

DECIMOS.....

Hay que votar contra el equipo de Casas Viejas, que, como se sabe, lo componen azañistas, marcelinistas y socialistas

DECIMOS

Pero, ¿qué pasa, que hasta los redactores del «Heraldo» se hacen fascistas?

Os están esperando

Apresurad la recolección

En la historia política de los dos últimos años figura Cáceres, muy mercedadamente, como feudo y esclava del socialismo. Ocho diputados de nueve correspondieron a los socialistas, sin hacer mención de los otros elementos coligados, porque a esos señores no les conocían, ni personal ni políticamente, sus electores, ni han representado en el pasado mas que una donación hecha en momentos de euforia, ni volverán a ser nada en lo sucesivo, ya que los triunfadores de antaño se verán y se desearán para atender a su casa y no hay que contar con que se preocupen de ayudar a sus electores indefensos.

Quedamos en que en 1931 los electores de Cáceres se expresaron en socialista, sin saber lo que era eso, o, mejor dicho, en la creencia de que era otra cosa: el consabido reparto, los jornales altos, el trabajo poco y la buena vida. Los jefes y jefecillos tuvieron buen cuidado de predicar les estas cosas y otras muchas acordes con sus propósitos, como el empleo de la violencia y el apoderamiento de lo ajeno. Mientras tanto, jefes y jefecillos se apoderaron del mango de cazos y sartenes, y para ellos fué la verdadera prosperidad: actas de diputado, alcaldías, juzgados municipales, administración siempre celosa del patrimonio común, dando al olvido sus modestas profesiones y perdiendo el hábito del trabajo.

Pero, ya dijo Cervantes que pensar en esta vida que las cosas della han de durar siempre en un estado, es pensar en lo excusado. Y, antes de lo que ellos presumían, ha llegado la hora del retorno, con la necesidad de volver a predicar a las masas para ver si logran agarrar un pequeño enchufillo. Más, ¡oh dolor!, todo lo gasta y borra el tiempo ingrato; ya no podrán repetirlos el disco de la vez pasada. Si se les ocurre hablar del reparto, atronarán sus oídos la palabra ¡mentira!; si les repiten que con echar a los curas quedará arreglado el país, les contestarán: ¡mentira!; si les dicen que las tierras van a ser para ellos les responderán: ¡mentira!; si les dicen que van a tener trabajo constante y bien retribuido, les repetirán: ¡mentira!; si les aseguran que bajo su mando vivirán mejor, les contestarán: ¡mentira!; y si les hablan de que tendrán más libertad, no faltará quien bien enterado les rociará la cara con un nombre, ¡Casas Viejas!, y estas o parecidas palabras: ¡con vuestro beneplácito, con vuestra complicidad, cayeron quince infelices fusilados en Casas Viejas, y todos los votos de confianza que habéis dado al Gobierno no han podido lavar vuestras manos ensangrentadas!

Desengañaos. Habéis dado todo lo que podíais dar. Subisteis al Poder con engaños, os mantuvisteis exclusivamente para vuestro provecho, y mientras vosotros triunfábais y ha-

RIPIOS

Don Angel molletudo, algo de Gago
En tu honor, voy la lira hacer pedazos
caro auditorio, escucha los cantazos
que te prometo van a ser de a trago.

Procesado, muy martir, algo obeso
sentó en Seguridad los sus ex reales
Fué de allí director, después de ex preso
y lloran de reir los lagrimales.
Qué cosas, qué complots, qué fieras tramas
descubrió don Galarza en poco rato
una conspiración en una cama
y un grilo subversivo ¡maulló un gato!
cierto pobre Manguero que al regar
al Sol reflejó el agua dos colores
lo mandó detener y encarcelar
¿Sabeis porqué? ¡¡Por boicoteo, señores!!
Tuvo gracia, el feroche jabalí
yo estimo que en él tiene la Nación
además de un demócrata adalid
en novelas fantásticas ¡campeón!
Materia miinstrable, de primera
que el creador del Yo-yo o de la Firpe
aunque aún no haya logrado la cartera
El ha sido fiscal, subsecretario
abogado en un célebre proceso
del cual se hicieron muchos comentarios
como él, bastante gruesos.
No hay duda de que está sacrificado
y se susurra que en el mismo trance
hay varios familiares colocados.
Es forma de impedir que el paro avance.
Angelito es un hombre del que os digo
que ha captado a millares los amigos.
Cuando una escolta no guarde su ropa
sus hazañas heroicas y algo homéricas
serán tan aplaudidas y aclamadas,
que se oirán las tortas en...América.

Madrid, 12-X-1933.

TAQUERON

Lo que no puede ser

Próximamente habrá elecciones: durante unos días seremos solicitados para actuar como comparsa de «malditos» en la contienda. Por lo que a esta zona se refiere, la ficción revestirá caracteres de burla y menosprecio que haga aún más asquerosa la siempre odiosa farsa política.

Nos quiere representar en el futuro Charlamiento el señor Azaña con el apoyo de los sacrificados líderes socialistas.

¿Alarde de vuestra privilegiada situación, la miseria se enseñoreaba del campo y la desgracia común unía a todos los extremeños: a los propietarios a quien no rentaban sus tierras, con los arrendatarios, que perdían en las explotaciones, y los obreros, que no encontraban donde emplear sus brazos. Sólo vosotros flotábais en ese océano de desgracias. Todo acabó. Ahora tenemos deseos de volver a oír vuestras predicaciones y de pedirnos cuentas de aquellas promesas que fuisteis sembrando por los pueblos. La cosecha ha tardado dos años. Volved; venid a la recolección, que los pueblos os esperan.

Parece raro en el talentado ate-

nista, desdeñando el homenaje de hombres de estudio, escoja una región agrícola a la que los redentores y sabios al uso han llamado a boca llena, inculta, atrasada, ignorante y otros epítetos aún más denigrantes. Forzosamente así tenía que ser; de ser ciertos esos calificativos, no hay duda de que triunfarán él y sus valedores socialistas: unidos antes en su obra de estúpida destrucción, unidos vienen por si pueden continuar su fatal obra. Y es deber de todos desenmascararlos. Sin pararse a pensar, sin ordenarlos, sino escribiendo tal y como acuden, ahí va una serie de los méritos que pueden orgullosamente exhibir.

Los que blasonan que el mundo no debe ser un compuesto de naciones, sino una patria única universal en que todos seamos hermanos, creando fronteras entre los pueblos, condenando a la indigencia y al hambre a quienes solo sus brazos tienen para vivir.

Los que hablan contra la guerra, fomentan sin reparos una cruelísima entre hermanos, entre los propios trabajadores: ellos, los jefes de toda laya, están en tanto a buen recaudo; para apaciguarlos con «buenas razones» crean los guardias de Asalto.

¿Oyeron ustedes lo que dijo en Cáceres Gordón Ordás en el mes de mayo de 1931?

Pues vean la diferencia que hay con lo que dijo el domingo

Los que dicen que la propiedad es un robo, procuran, según su categoría, hacerse propietarios, olvidando de aplicar a los que para ellos trabajan las leyes dadas por el Santón Largo, pese a que sean camaradas «ugetistas» los que de hermanos pasan a la inferior categoría de primos.

Hablan de honradez en el manejo de los caudales públicos y fresca está la tinta, como ejemplo más reciente, del escrito de los obreros de Talavera la Real y la desesperada situación de todas las haciendas municipales.

De su respeto a la dignidad humana habla muy alto el régimen de violencia y desconfianza a que han llevado las relaciones de los hombres.

La mujer queda convertida en instrumento de placer, que a eso lleva si se exprime el cacareado divorcio.

Su afán de cultura se traduce en suprimir la gratuita enseñanza dada por centros privados, sustituida por la libertad de apedrear perros e incluso, según cierto alto personaje, por la menos nociva de comer hierba y revolcarse.

Los productos de la tierra, depreciados, no se obtienen remuneradamente; que espere el labrador y su familia en la besana; con el pretexto de defenderle se dotará pingüemente a numeroso e inútil personal y se medrará con el juego a las importaciones.

Su humanitarismo tiene como suprema expresión el fusilamiento sin formación de causa, las deportaciones humanísimas, el dejar sin medio de vida a todo el que no es dócil a su tiranía.

La compasión por los que, enfermos, sufren, la pregonan los bochornosos plantas de la leprosería de Fontillas.

Su sencillez la canta el magnífico tren de vida de que se rodean.

Odian los vanidosos emblemas y aceptan condecoraciones y collares, premio sin duda a su perseverante labor por convertir España en un reino de Ta'fas.

Se pasa hambre, pero sobra dinero para invertirlo en tunas escolares y en «Medeas» protectoras de cuñados y adláteres.

...Y, a qué seguir: son tantas y tantas las cosas y están tan en la memoria de todos, que es vano querer resumirlas ni compendiosamente lo efectuado por la alianza azañesco-socialera.

Para ir contra los que encarnan todo esto, sólo hace falta sentirse hombre y español; contra todo lo noble que puedan decir esas dos palabras han laborado. Todos los que se sienten ambas cosas, deben luchar para que no caiga sobre nosotros el estigma de que seres semejantes puedan creer que nos representan. ¡Dios quiera librarnos de caer tan bajo!

D. P. R.

Editorial Extremadura. — Cáceres